

Noviembre 2010

Derecho al futuro: Las negociaciones sobre el cambio climático deben rendir cuentas a los niños

El cambio climático es uno de los mayores desafíos del siglo XXI y la gran mayoría de los niños y niñas serán los más afectados. Representa graves amenazas a la niñez en torno a su supervivencia y bienestar, a la seguridad alimentaria y la nutrición, así como al acceso de los niños y niñas a la educación y la protección. Como un movimiento que promueve los Derechos del Niño entre los niños, niñas y jóvenes en sus comunidades alrededor del mundo, Save the Children tiene un papel que desempeñar, no sólo en el impulso de un tratado vinculante para detener el cambio climático antes de que sea demasiado tarde, sino también en la colocación de la voces y experiencias de los niños y niñas en el centro del debate. Los delegados que participarán en la Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU en Cancún (y en futuras negociaciones) deben asumir la responsabilidad de escuchar las voces de los niños y la defensa de sus derechos ahora y para el futuro:

1. Las negociaciones sobre el cambio climático deben rendir cuentas a los derechos de los niños y niñas, así como a sus necesidades y capacidades; éstos deben estar explícitamente incluidos en cualquier acuerdo.
2. Cualquier acuerdo sobre el financiamiento para adaptación al cambio climático debe funcionar para los y las niñas y también debe incluir medidas para reducción de riesgos de desastres (RRD) y para fortalecer protección social de familias que tendrán que adaptarse al cambio climático.
3. La alerta temprana en las crisis relacionadas con el clima debe estar vinculada a la toma de decisiones para el financiamiento y mejor vinculados a la acción temprana.
4. Las situaciones de vulnerabilidad de los niños y niñas disminuirán si se incluyen a los niños y niñas como participantes activos en medidas para adaptar al cambio climático – tienen gran capacidad para ser parte de la solución.
5. Prevención del cambio climático catastrófico: un marco vinculante de acciones para reducir las emisiones y frenar cambio climático descontrolado debe implementarse urgentemente – 2050 parece un futuro lejano para los políticos y los negociadores, pero para los niños y niñas hoy en día es su futuro y tienen derecho a que lo protejan.

¿Cuál es el problema?[1]

El mundo se está calentando. Varias fuentes indican que hay clara evidencia de una pronunciada tendencia de incremento en la temperatura promedia global en las últimas décadas. Los científicos han concluido que la influencia humana, especialmente a través de la emisión de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono, muy probablemente es la principal causa de esta tendencia.

Este calentamiento provocará cambios en el clima mundial tal como incrementos en los promedios de calor y humedad, así como en la frecuencia de meteoros extremos, con más patrones climáticos impredecibles, el



derretimiento de glaciares y las capas polares y el aumento del nivel del mar.
Estos impactos directos probablemente incluirán:

- más desastres – sequías, inundaciones, incendios forestales. Los eventos extremos en el verano de 2010, como las inundaciones masivas de Pakistán y los incendios forestales de Rusia, son consistentes con las predicciones de cambio climático[2]
- cambios en el rendimiento agrícola serán principalmente negativos (particularmente en África) – y el declive de fuentes de pesca.
- impactos consecuentes en la seguridad alimentaria y de agua – que contribuyen a sequías, mayor índices de desnutrición, de enfermedades transmitidas por el agua y el incremento en precios de alimentos, que a su vez puede dar lugar a motines y disturbios civiles (por ejemplo, Mozambique en 2010).
- más personas que emigran de las zonas rurales, donde los medios de vida son insostenibles y los entornos son cada vez más desfavorables, hacia las orillas de las zonas urbanas – y en el largo plazo, podría haber masivos desplazamientos forzados de personas de lugares que quedaron inhabitables por la subida del nivel del mar y la desertificación.

Como el incremento de temperatura ya se ha producido y calentamiento adicional desafortunadamente está garantizado por las emisiones del pasado, algunos de los impactos del cambio climático son inevitables. A pesar de que son difíciles de monitorear y cuantificar, es claro que algunos impactos se están produciendo en este momento. Las comunidades pobres en África, Asia y América Latina ya han observado y respondido a los impactos en su vida (como la pérdida de agua que proporcionan los glaciares[3], disminución del rendimiento de cultivos[4] y aumento de sequías[5]). Estos casos son completamente consistentes con las predicciones de cambio climático. Sin embargo, mientras hay calentamiento que es inevitable, los niveles verdaderamente catastróficos de cambio climático aún se pueden evitar si se toman medidas urgentes para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

El impacto del cambio climático en los niños[6]

La revista médica, *The Lancet,* ha descrito el cambio climático como "la mayor amenaza para la salud pública en el siglo XXI"[7]. El Foro Humanitario Mundial ha estimado que en promedio alrededor de 300,000 personas mueren cada año debido a los impactos del cambio climático[8] - Save the Children estima que el 85% de estas muertes serían menores de cinco años de edad[9]. Por otra parte, algunos de los países previstos de ser entre los más afectados por el cambio climático, como la India, Bangladesh, Pakistán y Etiopía, también tienen un gran porcentaje de su población con edades por debajo de los 14 años[10]. Los niños, niñas y jóvenes no son simplemente *un* grupo que es vulnerable ante los impactos climáticos – son *el* grupo más vulnerable. Las negociaciones sobre el cambio climático por lo tanto deben rendir cuentas a los derechos de los niños y niñas, así como a sus necesidades y capacidades. Un primer paso para lograr esto es asegurar que los niños y niñas estén explícitamente incluidos en cualquier acuerdo de la ONU sobre el cambio climático – ésta es una flagrante omisión en el texto de negociación en curso y debe ser abordado. Mujeres, grupos indígenas y los jóvenes ya están incluidos en el texto; los niños y niñas necesitan el mismo reconocimiento.
Es importante recordar que junto con el cambio climático, hay otras tendencias que están agudizando los impactos ambientales sobre las comunidades pobres. Éstos incluyen:

- crecimiento poblacional
- cambios demográficos, que incluye el incremento de la urbanización
- creciente presión sobre el uso de la tierra
- cambios de uso de suelo, entre los cuales está la deforestación
- creciente presión sobre fuentes de agua, alimentos y energía.

El cambio climático se puede describir como un multiplicador de estas amenazas, a través de lo cual el impacto se profundiza y empeora. Por ejemplo, la crisis alimentaria de 2008 tuvo un impacto significativo en la nutrición



infantil y resultó en el aumento del número de niños con desnutrición de países en vías de desarrollo por entre 4.3 y 10.4 millones[11]. Es probable que la disminución significativa en el rendimiento de los cultivos, de acuerdo con los impactos proyectados entre los próximos 20-30 años[12], contribuiría a nuevas crisis alimentarias en el futuro y por consecuencia al problema de la desnutrición infantil. Del mismo modo, algunas proyecciones sobre el cambio climático presenten la posibilidad de un incremento adicional de 3 mil millones de personas expuestas a estrés hídrico por el año 2060[13]. Este nivel y velocidad de cambio amenazan con incrementos dramáticos en la desnutrición y las enfermedades transmitidas por el agua que podrían afectar a los niños y niñas.

Los niños y niñas también tienen que enfrentar el riesgo de los desastres relacionados con el clima, causados por fenómenos climáticos extremos. Es más difícil monitorear la influencia del cambio climático en casos extremos que en los casos promedios, pero va en aumento. Para el año 2015, el número de personas afectadas cada año por desastres relacionados con el clima probablemente aumentará por un estimado 50%, de un promedio de 250 millones de personas durante la última década a 375 millones, a causa de una serie de razones diferentes[14]. Noventa por ciento de los desastres son causados por amenazas relacionadas con el clima, tales como inundaciones, sequías, huracanes, tormentas y deslaves[15].

La combinación del cambio climático con otras tendencias en la población y el uso de la tierra también cambiarán las amenazas que enfrentan los niños en condiciones desfavorables. Se espera que muchas personas, como los habitantes de asentamientos irregulares y las personas desplazadas se verán obligados a vivir en lugares propensos a los desastres tales como los vertederos, zonas de inundación o laderas susceptibles a deslaves[16]. Entrega deficiente de servicios de agua, saneamiento y salud a las poblaciones urbanas ya tiene una importante impacto en la mortalidad infantil[17]. En el futuro se pueden esperar desastres más grandes por fenómenos naturales, desastres de pequeña y mediana escalas, más emergencias humanitarias graduales y cíclicas, más desastres urbanos y el aumento de incertidumbre[18]. El cambio climático también tendrá un impacto en la protección infantil y en la educación a través de las interrupciones ocasionadas por los desastres, las pérdidas económicas y el incremento de la migración forzada o voluntaria. Niños migrantes a menudo son más vulnerables debido a su separación de sus familias y de las redes sociales de apoyo que normalmente les ayuda a adaptarse.

Incremento de Inequidad

Actuales niveles altos de marginación y de inequidad serán factores clave en determinar la exposición al cambio climático y sus impactos. La gran mayoría de los impactos negativos del cambio climático recaerán sobre los niños y niñas pobres así como sobre sus comunidades particularmente de los países en vías de desarrollo. Esto es en parte a causa de que muchos de estos países se encuentran en las regiones del mundo que experimentarán los impactos más graves del cambio climático[19]; así mismo esta vulnerabilidad también se debe a que las comunidades más pobres dependen sobre recursos sensibles al clima, a la vez que cuentan con recursos limitados adaptarse al cambio climático. Por ejemplo, un reciente reporte de *The Lancet* publicó que las muertes provocadas por los impactos del cambio global del medio ambiente sobre la salud en África incrementarán un estimado de 500 veces más que en Europa – principalmente por la debilidad de los sistemas de salud en este continente[20].

Adicionalmente, el cambio climático probablemente incrementará la inequidad entre los niveles socioeconómicos, entre poblaciones rurales y urbanas, así como entre hombres y mujeres y entre las diferentes poblaciones geográficas. Las comunidades más pobres son a menudo dependen de los recursos como la agricultura, la pesca y los bosques que se ven particularmente amenazadas por el cambio climático. En África, más de 650 millones de personas dependen de las lluvias para su producción agrícola[21] que por sí ya enfrenta dificultades significativas por la escasez de agua y la degradación del suelo.



La forma en que el mundo responde al cambio climático no debe incrementar la inequidad. Si la respuesta no se concentra en la pobreza y la inequidad, el uso de recursos para la adaptación se podría invertir en la protección de recursos de los grupos con poder adquisitivo relativamente fuerte a cambio de las necesidades de las comunidades más pobres con la consecuencia de así reforzar la inequidad. Por ejemplo, el análisis por el Instituto para el Desarrollo Internacional (Overseas Development Institute - ODI) indica que sin fondos adicionales para el cambio climático, los recursos puedan ser desviados de salud y educación hacia la agricultura e hidrología, y de África hacia Asia, el Medio Oriente y América Latina[22].

Los impactos del cambio climático no se sentirán de manera uniforme por los hombres y mujeres, ya que tienen diferentes roles y responsabilidades en el hogar y la comunidad. Las mujeres desempeñan un papel importante en la agricultura y producen más de la mitad de los alimentos en muchos países pobres[23]. Sin embargo, las mujeres también tienen un acceso limitado a los recursos clave y la falta de poder en la toma de decisiones, y a menudo se ven restringidas en la movilidad dentro de su comunidad; este conjunto de factores afecta a su capacidad para adaptarse al cambio climático. La educación de las niñas sigue siendo una prioridad secundaria en comparación con la de los niños y en tiempos difíciles, tales como en pérdida de la producción agrícola después de un desastre, las niñas suelen ser las primeras en ser retiradas de la escuela[24]. Esto limita aún más su capacidad de adaptación, ya que pierden acceso a una estrategia de adaptación clave - la educación - y también se pierda información vital sobre la manera de hacer frente a los desastres y el cambio climático. El cambio climático, por lo tanto, añadirá una presión significativa a las sociedades con recursos sobrecargados y tendrá un impacto directo sobre el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Si bien las amenazas que enfrentan son considerables, los niños y niñas no son víctimas pasivas de los impactos del cambio climático. La experiencia de Save the Children en todo el mundo siempre ha demostrado que cuando los niños participan activamente en los programas diseñados para protegerse a sí mismos, sus familias y sus comunidades, los beneficios son significativos. Los niños son los ciudadanos del mañana y quieren ser parte de la conformación de su propio futuro. Dada la oportunidad y el espacio para hacerlo, los niños pueden contribuir activamente a la lucha contra el cambio climático y apoyar a sus comunidades en la adaptación a sus efectos.

El estado de las negociaciones internacionales

Las negociaciones de la Conferencia de los Participantes (COP) en el Marco de la ONU para un Convenio sobre el Cambio Climático (UNFCCC) continúan con el objetivo de un ambicioso acuerdo entre todos los gobiernos. Este proceso para un tratado ha sido descrito como las negociaciones internacionales más complejas de todos los tiempos debido a que el debate se extiende desde limitar las emisiones de cambio climático y la transferencia de tecnología hasta el financiamiento para la adaptación y la deforestación. Las cuestiones de soberanía, el bien común, las responsabilidades de la contaminación, el derecho al desarrollo y la indemnización por daños y perjuicios complican las negociaciones.

COP 16 en Cancún será un paso importante para asegurar el progreso y reconstruir la confianza entre los líderes de los países desarrollados y en vías de desarrollo así como para los ciudadanos y que las amenazas reales hacia los niños, las niñas y sus comunidades se están abordando. En el ámbito de la mitigación, Cancún debe abrir el camino para un resultado jurídicamente vinculante sobre las negociaciones internacionales en relación a las emisiones de gases de efecto invernadero para los países desarrollados y en vías de desarrollo. Esto debe ser a través de reducciones reales en vez de compensación y cambio de créditos para garantizar que el aumento de la temperatura de hecho puede ser contenido dentro de los 2 grados Celsius como se ha convenido con el Acuerdo de Copenhague.



Financiamiento para la adaptación al cambio climático

Como los efectos del clima son un hecho, la adaptación al cambio climático será necesaria e inevitable, por lo cual debe ser abordada con urgencia. Los que están trabajando en la ayuda humanitaria y el desarrollo también tendrán que garantizar que los planes para el futuro abarcan la vulnerabilidad frente al cambio climático, a la vez que proponen soluciones que son "a prueba del clima" y que refuerzan los derechos, incluso en la cara del cambio climático. Uno de los acontecimientos positivos en el acuerdo convenido por algunos gobiernos en Copenhague en 2009 fue un grado de avance en el financiamiento para la adaptación al cambio climático - un acuerdo para disponer del dinero necesario inmediatamente, que reconoce la necesidad de nuevas instituciones y que se requerirá $100 mil millones (USD) al año. Un acuerdo sobre el financiamiento - en particular el financiamiento para el 'inicio rápido' durante el período 2010-2012 - es considerado como una clave para reconstruir la confianza en las negociaciones de la ONU.

Aunque los detalles aún no se han acordado, para que los niños y niñas en las comunidades más pobres sean beneficiados por el financiamiento de "inicio rápido" y la planeación de los flujos financieros de largo plazo, el financiamiento debe ser nuevo, adicional a los presupuestos de desarrollo existentes y capaces de rendir cuentas. Al menos el 50% del financiamiento de cambio climático deberá destinarse a la adaptación para hacer frente a los impactos del cambio climático que las comunidades más pobres están experimentando ahora. Financiamiento climático también tiene que ser claramente definida y distinta a la Ayuda Internacional de Desarrollo (AOD); adicionalmente se requiere de mecanismos que claramente distinguen el financiamiento climático de la AOD. El financiamiento climático debe cumplir con las normas existentes de la eficacia de Desarrollo Internacional, tales como los Principios de París. Las negociaciones en la UNFCCC también se han centrado en el financiamiento del cambio climático a largo plazo que debe ser entregado a través de la creación del Fondo Mundial del Clima que se debería decidir en Cancún. Para poder atender las necesidades de las comunidades más vulnerables y sus niños, es importante que este fondo consigue un buen equilibrio entre la adaptación y la mitigación. La prioridad debe otorgarse a los estados más vulnerables ante el cambio climático. También es importante que los países en vías de desarrollo más afectados por el cambio climático tengan un papel clave en la toma de decisiones y la gestión de este fondo para facilitar la sinergia con Programas Nacionales de Adaptación (PNA).

Cualquier acuerdo sobre el financiamiento de la adaptación al cambio climático tanto en el corto como en el largo plazo debe permitir a un enfoque en la transferencia de tecnología mediante la mejora de principios de sistemas de alerta; esto es importante para proporcionar una base para una acción temprana. Esto significa garantizar un espacio adecuado para la reducción de riesgo de desastres y los mecanismos para vincular información sobre alerta temprana del amenazas climáticas – tanto por calendarios de temporada como anuales – a la toma de decisiones de donantes. Esto es crítico para las comunidades vulnerables que ya tienen que responder a los desastres climatológicos. Puesto que el cambio climático aumentará el número de desastres en el futuro, fondos de emergencia o acuerdos que asocien indicadores de alerta temprana al gasto concreto en el campo operativo salvarán vidas, facilitarán la recuperación y garantizarán la mejor relación calidad-precio. Esta idea de sentido común todavía no se ha implementado, incluso cuando los sistemas de alerta temprana existen.
Los Metas de Desarrollo del Milenio – con su modelo de un pacto entre los países desarrollados y en vías de desarrollo – han demostrado que con el compromiso político y de recursos sí se puede entregar mejores resultados. En Cancún y en el futuro, los gobiernos deben entregar un resultado significativo tanto en el acuerdo político como en el acuerdo de financiamiento – no hay tareas pequeñas. Sin embargo, las medidas prácticas para la adaptación y la mitigación no pueden esperar más.



Soluciones que funcionan para los y las niñas más vulnerables

Para hacer frente a estos riesgos, las estrategias de adaptación al cambio climático deben llegar a la las comunidades más pobres y marginados, especialmente a los niños, para fortalecer su resiliencia y desarrollar su capacidad de adaptación.

Antes de un desastre – RRD

Una de las maneras más eficaces para hacer frente a la creciente amenaza de los desastres es invertir importantes recursos antes de que ocurran – a través de la reducción de riesgos de desastres (RRD). La experiencia de Save the Children en todo el mundo ha demostrado que la RRD es efectivo en la reducción de impactos de los desastres, con base en el fortalecimiento de la resiliencia y la preparación comunitaria, en particular entre las personas más pobres y marginados.

Como los desastres representan uno de los impactos del cambio climático más significativos y ya están aumentando en frecuencia e intensidad, la RRD debe ser reconocida como una parte clave de adaptación al cambio climático. Muchos de los países más afectados por los desastres y los efectos previsibles del cambio climático requieren inversiones importantes para garantizar que estén preparados para los desafíos que enfrentan.

El enfoque de Save the Children para la RRD se centra en trabajar con niños y niñas, sus comunidades, los gobiernos locales, ONGs locales y gobiernos nacionales, así como con las instituciones a nivel nacional, regional e internacional. Se promueve un enfoque centrado en la niñez que coloca a los niños en el centro de actividades de reducción de riesgos de desastres – que incluyen actividades de preparación, alerta temprana, mitigación y desarrollo de la resiliencia. Este trabajo también proporciona un punto de entrada importante para trabajar con las comunidades a través de un acompañamiento para ayudarles a adaptarse a otros impactos del cambio climático a largo plazo.

La salud – priorizar la sobrevivencia infantil

Entre los impactos más ampliamente documentados del efecto del cambio climático en los niños y niñas serán los efectos sobre la salud – que incluye una mayor exposición a enfermedades transmitidas por vectores y por el agua, así como la falta de acceso a agua y saneamiento. Estos ya están entre las principales causas de mortalidad infantil en la actualidad. Para mejorar las posibilidades de sobrevivencia de un niño en un clima cambiante, la planificación nacional en torno a la adaptación tendrá que priorizar el fortalecimiento de sistemas de salud. Esto incluirá:

- el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana ante múltiples riesgos para detectar epidemias o patrones cambiantes de enfermedades antes de que alcancen los niveles de emergencia
- la capacitación y reclutamiento de personal de salud para la preparación y manejo de emergencias de salud
- apoyo a los ministerios de salud para poder enfrentar y satisfacer los retos de salud que se plantean ante el cambio climático.

Iniciativas como la Campaña Mundial de Reducción de Desastres en Hospitales Seguros ante los desastres son esenciales para garantizar que los centros e infraestructura de salud pueden soportar los fenómenos meteorológicos extremos asociados con el cambio climático.

Protección social y medios de sustento

A nivel mundial, mil millones de personas sufren de desnutrición y sobreviven con menos de 1 dólar al día. En muchos de los países más pobres del mundo, como el Níger, las personas que viven en condiciones de pobreza crónica se basan en los mercados en lugar de su propia producción para hasta un 80% de sus necesidades



alimentarias. En Etiopía, el 85% de la población depende de la agricultura y la ganadería para su subsistencia. Se prevé que el cambio climático tendrá un impacto grave en la producción agrícola, en la nutrición y en la seguridad alimentaria.

Las políticas de protección social han demostrado ser efectivas en la lucha contra la pobreza crónica y la inseguridad alimentaria por lo cual debe ser mejor reconocido como una herramienta para la adaptación. La protección social tiene como objetivo ayudar a las personas en situación de marginación y vulnerabilidad para superar la privación y reducir la vulnerabilidad[25]. Esto puede hacerse, por ejemplo, mediante el apoyo a los medios de sustento y a la reducción de riesgos, específicamente a través de transferencias en efectivo o seguro para las cosechas, así como por el apoyo al desarrollo humano a través de acceso gratuito a servicios de salud y de educación. La protección social, por lo tanto, puede proteger, pero también puede contribuir al rompimiento del ciclo de la pobreza con desarrollo hacia medios de sustento más productivos y sostenibles. Este aspecto de la protección social será cada vez más esencial mientras los impactos del cambio climático evolucionan y los hogares marginados cambien a medios de sustento menos sensibles al clima. Hay lecciones y experiencias importantes que pueden ser aprovechadas y combinadas con otros enfoques para adaptarse al cambio climático. Save the Children considera que se debe acelerar significativamente la implementación de estos enfoques para llegar a las personas más marginas y en especial, los niños y niñas de este grupo.

Educación – una prioridad para la niñez

El cambio climático exige nuevos conocimientos, habilidades y cambios de comportamiento, de modo que las personas pueden reducir su vulnerabilidad y gestionar los riesgos climáticos[26]. La educación tiene un papel fundamental a la hora de abordar estos retos y necesidades por lo cual debe ser reconocido como una estrategia clave de adaptación y de mitigación para los niños y niñas más pobres y marginados del mundo. Los niños que están sanos con acceso a educación tienen mayor capacidad de adaptación a los impactos del cambio climático, por ejemplo, mediante la adopción de medios de subsistencia menos sensibles al clima. La investigación reciente de Save the Children en las Filipinas y Tailandia confirma que los niños mismos identifican como el mayor riesgo el impacto del cambio climático en su educación y salud. La educación es ya reconocido como una prioridad dentro del Marco de Acción de Hyogo (MAH), un plan mundial para reducir el riesgo de desastres. Si se integra mejor al proceso en curso de negociación al cambio climático, la gran experiencia que ya existe en el sector educativo puede ayudar a cumplir este compromiso con los niños en las comunidades en riesgo de desastres[27].

Evidencia e innovación

Save the Children trabaja para mejorar la base de evidencia del impacto de desastres y cambio climático en los niños y niñas. Además se está piloteando y documentando "lo que funciona" para definir mejor nuestros programas y aquellos que den respuesta a los inevitables cambios que vienen. Algunos ejemplos del trabajo que se lleva a cabo incluye:

Alianza Africana por la Resilencia ante el Cambio Climatico

Save the Children es miembro de la Alianza Africana por la Resilencia ante el Cambio Climático (ACCRA), consorcio dirigido por Oxfam en conjunto con World Vision, CARE y el ODI. ACCRA trabaja en Mozambique, Etiopía y Uganda para mejorar el entendimiento global de la capacidad de adaptación de las comunidades. ACCRA ha desarrollado un marco de capacidad de adaptación innovador en lo cual actualmente estamos asesorando.

Estamos llevando a cabo la investigación sobre programas existentes de RRD, de protección social y de medios de sustento en los tres países para entender el grado de efectividad de estos enfoques en construir la capacidad de adaptación de las comunidades y en identificar cómo se pueden fortalecer. Los resultados informarán sobre



las actividades para influir autoridades locales y nacionales así como para crear capacidad. Vamos a trabajar con otros actores, incluidos los gobiernos nacionales, para alentarlos a adoptar enfoques de desarrollo que permitan a las personas construir medios de sustento seguros y productivos a pesar de los retos causados por el cambio climático

Los Niños y las Niñas en un Clima Cambiante

Los Niños y Niñas en un Clima Cambiante (CCC) es una coalición de líderes en investigación enfocada a la niñez y de desarrollo humanitario – incluye Plan International, Save the Children, UNICEF y World Vision – que comparten conocimientos, coordinan actividades y trabajan con niños y niñas como agentes de cambio. Antes de que el diálogo sobre el cambio climático iniciara en Copenhague, CCC elaboró un reporte resaltando la experiencia de las actividades de RRD centradas en la niñez que se llevaron a cabo en distintas comunidades de todo el mundo[28]. También hemos realizado eventos conjuntos en Copenhague y la Plataforma Global para la RRD en 2008 y actualmente estamos trabajando conjuntamente en investigaciones innovadoras para cuantificar los impactos de los desastres en los niños y niñas en seis países de Asia, África y América Latina, que se presentará ante el Informe Global de Evaluación de RRD 2010.

Trabajar con los gobiernos en Asia para promover la RRD

Save the Children está participando en un nuevo grupo de asociados ASEAN[29] (APG) con otros cinco ONGs[1] internacionales para apoyar la aplicación del acuerdo de la ASEAN sobre la gestión de desastres y respuestas a emergencias (AADMER). El AADMER es el primer acuerdo vinculante de este tipo y se centra en la gestión de riesgo de desastres en una region específica – que incluye la respuesta humanitaria y la RRD. Save the Children es co-líder del proyecto en Indonesia con Child Fund International.

Proporcionar seguros basados en índices climáticos

Los Seguros tienen un papel que desempeñar en la reducción de la vulnerabilidad al cambio climático, ya que pueden proteger recursos clave, así como gestionar riesgos. Sin embargo, el seguro debe ser útil para las familias y los hogares más pobres para verdaderamente ser efectivo. Save the Children está trabajando en colaboración con los proveedores de servicios técnicos en seguros basados en índices para explorar maneras en que nuevos y emergentes modelos de seguros de cultivos ante fenómenos meteorológicos podrían aplicarse para ayudar a los agricultores de pequeña escala. Con el seguro, los agricultores pobres podrían reducir su exposición ante el riesgo al realizar inversiones de mayor rendimiento agrícola y mejorarar la disposición de los proveedores locales de servicios financieros para prestar los recursos de capital que necesitan. En Malí, se realizó un estudio de pre-factibilidad con Global Ag Risk (en la Universidad de Kentucky) que analizó las oportunidades y desafíos para el desarrollo del mercado de un de seguro basado en el índice de precipitaciones a nivel de los agricultores o prestamistas.

Seguro de salud

En los países más pobres del mundo, más del 97% de la población no tiene acceso al seguro de salud. Para millones de familias, una sola enfermedad puede agotar sus recursos lo cual las profundiza en un ciclo de la pobreza. Para crear un modelo para proporcionar seguro de salud a las familias más pobres, Save the Children está liderando un esfuerzo internacional para ofrecer planes de seguro médico en Nepal a precios accesibles, diseñados y gestionados en la comunidad. Estamos lanzando nuestro primer piloto de microseguros comunitarios de salud en Nepal a finales de 2010, tras una campaña de educación y conscientización pública. Durante la fase de ejecución de este programa piloto se espera asegurar unos 45,000 niños, niñas, jóvenes y adultos en tres años, con la ambición de escalar para llegar a cientos de miles de familias. Este proyecto piloto

---

[1] Save the Children, Mercy Malaysia, Oxfam, Child Fund International, World Vision and Plan International



comunitario ha sido desarrollado en colaboración con la Academia de Micro Seguros con base en la India, con dos instituciones de microfinanzas locales, con una universidad local y con un reasegurador local comercial.

Las iniciativas anteriores demuestran algunas de las muchas innovaciones estratégicas que abordan las cuestiones técnicas alineadas con las capacidades de adaptación, la salud, protección social, y la RRD centrada en la niñez. Cualquier estrategia de adaptación al cambio climático debe abordar y mejorar estos vínculos.

Recomendaciones

1) Las negociaciones sobre el cambio climático deben rendir cuentas a los derechos de los niños y niñas, así como a sus necesidades y capacidades; éstos deben estar explícitamente incluidos en cualquier acuerdo de la ONU. La falta de mención de los niños es una flagrante omisión en el texto actual de negociación y es necesario abordarlo. Las respuestas de gobiernos nacionales al cambio climático, tales como programas nacionales de adaptación (PNA), deben incluir un enfoque específico sobre las necesidades y derechos de los niños.
2) La adaptación al cambio climático y su financiamiento deben entregar los resultados correctos para los niños y niñas que incluyen la RRD y medidas para fortalecer la protección social. La adaptación al cambio climático debe llegar a las comunidades más pobres y marginadas, así como a los niños y niñas para fortalecer su resiliencia y para crear capacidad adaptiva. Los principios del Marco de Acción de Hyogo deben ser incorporados dentro de todos los programas y planes de adaptación al cambio climático.
3) El financiamiento de cambio climático debe proveerse de una manera transparente, responsable y en adición a los fondos para el desarrollo; los países desarrollados deberían rendir cuentas en la cumbre de Cancún. Tiene que ser adicional a la ayuda oficial de desarrollo y a la nacional. Los gobiernos no deben desviar los fondos de los programas de reducción de la pobreza para financiar la mitigación y adaptación al cambio climático para cumplir con las Metas de Desarrollo del Milenio y evitar que se revierten los avances logrados. Debe haber un espacio para respuestas rápidas que reflejen los plazos de las comunidades que ya enfrentan los efectos del cambio climático.
4) La alerta temprana sobre crisis climatológicas debe estar vinculada a la toma de decisiones sobre el financiamiento y mejor vinculados a la acción temprana. Para las comunidades que ya hacen frente a desastres vinculados al clima, la alerta temprana debe estar vinculada a la toma de decisiones sobre financiamiento así como mejorar la vinculación a la acción temprana. De manera que el cambio climático aumentará el número de desastres en el futuro, los fondos de espera o convenios que vinculan a los indicadores de alerta temprana con el gasto en los hechos ayudará a salvar vidas, facilitar la recuperación y asegurar la mejor relación calidad-precio. Además, las comunidades también tienen que estar mejor conectadas a los sistemas de alerta nacionales y regionales de alerta temprana. Estas tecnologías deben ser una prioridad urgente en los acuerdos de transferencia de tecnología entre los países desarrollados y aquellos en vía de desarrollo como parte del nuevo financiamiento de adaptación a corto y largo plazos.
5) Los niños y niñas deben ser incluidos como participantes activos en la adaptación al cambio climático. Mientras que los niños son altamente vulnerables, también tienen gran capacidad para ser parte de la solución: los enfoques centrados en los niños deben ser reconocidos como parte fundamental para una adaptación eficaz a nivel comunitario y debe ser financiado por los fondos para la adaptación al cambio climático.
6) Evitar el cambio climático catastrófico. Un marco vinculante para la acción para reducir las emisiones y frenar el cambio climático no controlado debe ponerse en la mesa con urgencia – el año 2050 parece un futuro lejano para los políticos y los negociadores, pero para los niños hoy en día es su futuro y tienen derecho a que se protege.



Referencias

1 Evidencia para esta sección puede encontrarse en: Cuarto reporte de evaluación, Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, 2007, http://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/syr/en/contents.html

2 Ver la declaración de la Organización Mundial Meteorológica 'Eventos extremos climáticos actuales', 11 de Agosto de 2010, http://www.wmo.int/pages/mediacentre/news/extremeweathersequence_en.html Es imposible en este momento atribuir cualquier evento extremo solo al cambio climático. Las causas de los desastres relacionados con el clima tales como las inundaciones en Pakistán no solo incluyen la variabilidad natural del clima, sino también factores como la deforestación y cambios en los patrones de manejo de las cuencas. Sin embargo, una serie de científicos del clima sostienen que hay evidencia de una contribución del cambio climático en eventos como éste, y que en el futuro estos van a ser identificables y cuantificables. Véase, por ejemplo el artículo de Anil Ananthaswamy, 'Tiempo de culpar al cambio climático por el clima extremo? ", New Scientist, 25 de agosto de 2010.

3 Tales como las comunidades agrícolas en los Andes – según se documenta por grupos como CARE International: http://www.careclimatechange.org/files/adaptation/CARE_PRAA_Summary.pdf

4 Ver por ejemplo, boletín de prensa de la FAO 'noches más cálidas amenazan la seguridad alimenticia – Arroz en riesgo', 9 Agosto, 2010, http://www.fao.org/news/story/en/item/44618/icode/

5 Ver, por ejemplo, *la supervivencia del más fuerte: El pastoreo y el cambio climático en África Oriental*, Oxfam International, http://www.oxfam.org/policy/bp116-pastoralism-climate-change-0808

6 Save the Children ha documentado los impactos del cambio climático sobre los niños en una serie de informes, incluyendo: a) Resumen de Política: Los niños y el cambio climático, diciembre de 2009; b) Sintiendo el calor: supervivencia infantil en un clima cambiante, noviembre de 2009, c) En el rostro de Desastres: Los niños y el cambio climático, junio de 2008, d) El legado de Desastres: Los impactos del cambio climático sobre los niños, abril de 2007.

7 A Costello et al, 'Administrando los efectos de la salud del cambio climático', *The Lancet*, 373, 9676, 2009, pp 1693–1733.

8 Foro Humanitario Mundial, *el Cambio Climático: La anatomía de una crisis silenciosa*, Foro Humanitario Mundial de 2009.

9 http://www.telegraph.co.uk/earth/earthnews/6469700/Climate-change-could-kill-250000-children.html

10 http://data.worldbank.org

11 Save the Children, Hambre de cambio, Save the Children, 2009.

12 M Parry, J Palutikof, C Hanson y J Lowe, 'Cuadrándose a la realidad', *Nature Reports Climate Change,* 29 May 2008.

13 Sobre la base de las fuentes en la nota 9, que podría haber un aumento de cuatro grados C de temperatura para el año 2060, lo cual es consistente con la cifra de 3 mil millones, basado en el impacto que se presenta por Parry et al.

14 Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Cuarto Informe de Evaluación de 2007.

15 http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/water/water_disasters_climate_change.html

16 Morinière et al, Cambio Climático y sus Impactos en la Humanidad, 2009.



17 Save the Children, Sintiendo el calor - la supervivencia infantil en un clima cambiante, Save the Children, 2009.

18 Ver B Dempsey y A Kyazze, En la encrucijada: el humanitarismo en la próxima década, Save the Los niños de 2010.

19 Un cierto nivel de calentamiento global promedio, obviamente, implica que algunos lugares estarán por encima de la media. Los modelos climáticos sugieren que cuatro grados de calentamiento global significará siete u ocho grados en partes de África y América Latina, y cinco o seis grados en partes de Asia. En comparación con el norte de Europa, por ejemplo, donde el calentamiento será mucho menor. Véase, por ejemplo, cuatro de la Oficina Meteorológica del Reino Unido grados mapa:
http://www.metoffice.gov.uk/corporate/pressoffice/2009/pr20091022.html

20 Como se informó en varios lugares, incluyendo el *Guardián*, "El cambio climático amenaza más grande a la salud, los médicos dicen, 'Sarah Boseley, 13 May 2009.

21 http://www.fao.org/docrep/meeting/019/k8953e.pdf

22 J Brown, N Cantore, D W te Velde Financiamiento climático y desarrollo: amigos o enemigos?, ODI, Jan 2010.

23 Banco Mundial, el género y agricultura, el Banco Mundial, 2009, p. 15, citado en Oxfam, corrigiendo dos errores: hacer un nuevo clima de trabajo del Fondo Mundial para la gente pobre. Octubre 2010.

24 Save the Children, Educación Unidos en favor de la Infancia en Situaciones de Emergencia: Un elemento clave para el futuro, de Save the Children, 2008.

25 Save the Children UK, Beneficios Duraderos: El papel de las transferencias en efectivo en la lucha contra la mortalidad infantil, Save the Children del Reino Unido de 2009.

26 A Anderson et al, "La lucha contra el cambio climático a través de una educación de calidad", el Instituto Brookings, 09 2010.

27 A Anderson et al, "La lucha contra el cambio climático a través de una educación de calidad", el Instituto Brookings, 09 2010.

28 Los niños en un clima cambiante (CCC), el Niño y la Reducción del Riesgo de Desastres: Balance y adelante, la CCC de 2009.

29 La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) es una organización geopolítica y económica de diez países ubicados en el sudeste de Asia. Los Estados miembros trabajan juntos en una serie de cuestiones incluyendo el crecimiento económico y el progreso social y también la respuesta de emergencia y de la reducción de riesgos de desastres.